

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

HISTORIA INSTITUCIONAL DE UNA PROFESIÓN: LA PSICOLOGÍA. MIRADA DESDE UNA CULTURA DE ÉPOCA.

Ana Diamant.

Cita:

Ana Diamant (2004). *HISTORIA INSTITUCIONAL DE UNA PROFESIÓN: LA PSICOLOGÍA. MIRADA DESDE UNA CULTURA DE ÉPOCA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/330>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/nvd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

114 - HISTORIA INSTITUCIONAL DE UNA PROFESIÓN: LA PSICOLOGÍA. MIRADA DESDE UNA CULTURA DE ÉPOCA.

Autor/es

Ana Diamant Directora P 618: Entre poder (y querer) y el poder: Fuerzas en tensión para la conformación de la identidad profesional (1957 – 1985)

Institución que acredita y/o financia la investigación

UBACYT - Secrearía de Ciencia y Técnica; UBA

Resumen

Se recuperan los relatos de una historia socio institucional y cultural de ideas, redes, acuerdos y conflictos políticos, académicos y corporativos, vinculados a la profesionalización de la psicología en la UBA, que se materializa en la creación de la carrera y se legitima con la inserción en el campo académico y laboral de los primeros egresados. Los testimonios recogidos - relatos fundacionales - están impregnados por el tono emocional de una gesta, la ilusión de mantener vivas tradiciones, nostalgias, promesas y frustraciones. Pueden ser “ revisados” desde el lugar que ocupa un “ sistema de concepciones (...) expresado en forma simbólica” (Mc Laren, 1995), desde la presencia de “ procesos y artefactos que parecen marginales [que] también son elementos fundantes de la cultura institucional” (Dussel, 2002), desde la potencia de “ la expresión emocional del poder” (Sennett, 1982), desde la posición de “ quien se reivindica responsable de sus actos [y] puede asumir sus consecuencias” (Merieu, 1998) o desde la oportunidad de considerarse “ miembros investidos de la facultad de hacer ‘ declaraciones oficiales’ (...) en su calidad de otros significativos” (Goodson, 1991). Estas propuestas, nuevas lecturas y escuchas, articulan una revisión sobre

cómo interpretar la reconstrucción testimonial de la profesionalización de la psicología en la UBA.

Resumen en Inglés

Narrations of a social-institutional and cultural history of ideas, nets, agreements, political, academic and corporate conflicts, related to the professionalization of Psychology at UBA, are recovered. This is materialized when the course of studies is created and it is legitimated when the first graduates are introduced in the labor and academic field. The testimonies given - foundational narrations – are filled with the emotional tone of an exploit, the illusion to maintain traditions, nostalgia, promises and frustrations. They may be “ reviewed” from different points of view: “ from the place of a conception system (...) expressed in a symbolic way (Mc Laren, 1995), from the presence of “ processes and appliances that may seem marginal [and which] are also foundational elements of the institutional culture” (Dussel, 2002), from the force of “ the emotional expression of power” (Sennett, 1982), from the position of a person who claims to be responsible for his acts [and] may assume their consequences” (Merieu, 1998), or from the possibility of considering themselves “ authorized members of the school to make ‘ official statements’ (...) in their capacity as other meanings (Goodson, 1991). These interpretations articulate a revision of the way to interpret the testimonial construction of psychology professionalization at UBA.

Palabras Clave

Profesionalización Interpretación Transmisión Valoración

Revisar la historia de la psicología profesional en la UBA es “ *no olvidar que se llegó a tener un proyecto propio, con diversidad discursiva, con polémica, con concursos, con nuevas propuestas, con tensiones, pero finalmente, un lugar bien universitario, escenario del debate, del disenso, de convivir, de una tradición que era muy valiosa. Se llegó a plasmar en un proyecto concreto. (...) había muchísima producción, no había discurso único y había una búsqueda muy militante, muy apasionada por incorporar toda la concepción política universitaria (...) con mucha preocupación por lo social*” .1

Traducir a palabras registros “ guardados” en las memorias, que adquieren una dimensión mítica, que son una trama de oposiciones y coincidencias, que reproducen desde lo individual aportes para la construcción de una totalidad para la que habrá otras en tensión, hace pensar que lo que se reproduce en el discurso es “ la potencia de aquella fundación transmitida en el texto fundacional o (...) la potencia de la gramática escolar” 2 entendida esta última como aquella forma o sustrato perdurable más allá de las modificaciones operadas con posterioridad, como una suerte de matriz constitutiva sobre la que se tejieron diferentes configuraciones con el paso del tiempo.

Pareciera – al decir de muchos testimonios - que cada hecho constitutivo de los comienzos y cada modificación surgida posteriormente en el plan de estudios, en las orientaciones teóricas, en el nombramiento de docentes, fueron verdaderos cismas, que todo se discutía, que había reales oportunidades de participación, que se tomaban decisiones autónomas y originales.

Mientras tanto, la estructura académica - no así la disciplinar - como producto histórico, una vez establecida persistió sea por comodidad, por economía de esfuerzos, o porque “ la gramática común de la escolaridad ha demostrado ser notablemente duradera. Cuando nuevas propuestas sobrevivieron, echaron raíces en la periferia del sistema, en nichos especializados...” 3 no en el común

del funcionamiento institucional.

Con estas ideas se podría también pensar en una gramática de la profesión, con el peso de la impronta inicial, funcional a una cultura social y académica, “ como unos hábitos institucionales (...) y unas difundidas creencias culturales acerca de lo que constituye una verdadera escuela” -4 o profesión, en este caso - una institución formadora.

Todo discurso de la memoria se realiza desde un lugar de poder – el que otorga el ser poseedor de una información - y desde allí traza mapas culturales, señala fronteras en disputa, colabora en la búsqueda de la autenticidad identitaria y establece un nuevo orden a partir del mito de creación y transferencia. 5

Toda historia de una profesión es el recorrido hacia el reconocimiento académico y social en la búsqueda colectiva de un prestigio – asociado al de la institución formadora - es el proceso de institucionalización de ciertos saberes y la construcción de rituales de ejercicios en el marco de una institución educativa que garantiza exclusividad cognitiva y corrientes teóricas de consenso 6 y en la que los docente funcionan como “ portavoces de comunidades de materias, que a su vez, en su condición de tales están insertos y son decisores en una compleja organización del conocimiento que tiene una historia y a través de ella un corpus de saberes respetados, normas para reconocer los temas “ molestos” o “ falsos” y modos de evitar la contaminación conceptual y práctica. 7

Los relatos fundacionales articulan conflictos, socializando informaciones, asignando protagonismo, produciendo efectos sobre los receptores y primordialmente sobre los miembros de la comunidad a la que se refieren.

La década de los 60 – la de la profesionalización de la psicología en la UBA - es mirada como la de las grandes reformas, dentro y fuera de la universidad, la del cuestionamiento a las “ convenciones que gobernaban el espacio, el tiempo (...) y al aula autocontenida con su maestro aislado” , la de la propuesta de “ las formas arquitectónicas y pedagógicas [que] debían atender a las nuevas funciones (...) y

las nuevas concepciones [que] exigían una nueva gramática de la instrucción, así como edificios abiertos” 8

Y esto sucede en consonancia con el estallido y la apropiación por parte de los sectores más avanzados de la sociedad de los productos culturales de las vanguardias al tiempo que se establece – social y profesionalmente - el concepto de “ campo de la Salud Mental” 9, cuando los primeros graduados empiezan a pujar por instalarse en él, en espacios de docencia y de práctica profesional.

Lo grupal, la escuela, la universidad, el hospital sin muros, el compromiso social y la participación comunitaria parecen la alternativa. Son “ años de innovación en que muchos rebeldes que cuestionaban la sabiduría convencional de la educación (...) creyeron que podían y debían modificar formas institucionales” .

La institución resultó rígida y limitada en una cultura como escenario en la que estudiantes y docentes luchan con las interpretaciones de metáforas, íconos y estructuras de significados y en la que los símbolos tienen impulsos a veces centrífugos y a veces centrípetos. 10

En la trama discursiva de la reconstrucción testimonial, cargada de contenido ideológico que tanto cohesiona como fragmenta grupos, se completan carencias y se incorporan explicaciones, se “ corrigen” desequilibrios, se muestran relaciones, se introducen elementos ficcionales que aseguran permanencia por sobre sucesos y hechos posteriores. Se oponen, a la rigidez de los condicionamientos la plasticidad de las estrategias de representación e intervención, ya que el modo en que una persona se representa una práctica social puede modificar a la propia práctica. 11

Por fuera de la universidad, los intelectuales manifiestan su compromiso con nuevos rumbos culturales que se expresan en la voluntad de intervenir socialmente para cambiar la realidad, y que se materializa entre otras cosas en la aparición de gran cantidad de publicaciones como formas de difusión de las ideas en una dimensión más pública y de promoción de distintos géneros discursivos 12,

en la creación de espacios alternativos de encuentro y exposición de producciones.

La temática de la educación en general y particularmente de la universidad, no está ajena, “ los medios informativos populares enfocan la atención hacia la educación pública y las élites encuentran tribuna para hablar agresivamente de política” 13

Una porción importante de la población universitaria – donde cuentan docentes y estudiantes de la joven Carrera de Psicología - se enrola junto a artistas e intelectuales en la idea de la posibilidad de la transformación social, de la promesa de un mundo mejor y de la psicología como una buena herramienta para lograrlo.

Las figuras de profesional – docente – intelectual se intersectan en el imaginario y en la práctica.

Apuntalar la formación profesional, discutir el rol e intervenir socialmente, parecen aristas de un mismo objeto. Hacer el itinerario de la vida académica, las prácticas de formación, la política y la actividad social de los momentos fundacionales, hace las veces de una cartografía cultural con el trazado de significados de superficie y profundos. 14

Transmite un sentido fuerte de pertenencia y raigambre, que entrelaza sitios con dinámica, asociados a nombres propios, que fueron ocupados, en los que se trabajó, que ante amenazas fueron defendidos, que marcaron espacios de poder, se cuidaron sus fronteras y señalan las huellas de los antepasados. 15

Pero no todos los involucrados, tanto dentro como fuera del espacio universitario, coinciden.

Lo político, lo académico, lo laboral, el reclutamiento y la preparación de aspirantes, la validación de saberes, los controles sobre las prácticas, el intercambio de nuevos conocimientos, el reconocimiento de grupos de referencia, la interpretación acerca de los

caminos recorridos desde un proyecto intelectual hasta un proceso de profesionalización, generan desacuerdos.

Pueden identificarse pujas en el orden profesional y docente entre establecidos y recién llegados en relación al campo profesional y a los modos de imponerse en él, “ se trata de rituales fusionales que imponen a la persona la abdicación de toda identidad específica para sumirse en una masa que sólo le restituye, a modo de identidad, la sola pertenencia al grupo y la adhesión a la fantasmática común “ . 16

El lugar del docente, no solo como transmisor de un saber, sino como modelo de un hacer, como autoridad que magnetiza en la negociación, creible a los ojos de otros, es un vínculo que amalgama sensación y pensamiento . 17

En este sentido, la institución universitaria es un lugar de trabajo, donde los estudiantes ensayan guiados conductas pre establecidas y desarrollan habilidades esenciales para su participación en ambientes laborales, sirve para ubicarlos en el ambiente socio cultural 18, para instituir a los promotores - garantes de un proyecto - independientemente del lugar que ocupen con el paso del tiempo, ya queden en la historia como aceptados o rechazados, vencidos o

vencedores, considerando quiénes son los que aceptan o rechazan y sus motivos.

Se reconocen en las primeras generaciones de graduados, en el despliegue y los avances por la legitimación profesional, sistemas de alianzas, tramas de tensiones que van a llevar, según los casos a afianzamientos o exclusiones institucionales tanto de personas como de líneas teóricas. Se ubica el tema del rol profesional en el eje de la discusión, aceptando que hubo quienes se sintieron amenazados en su propia identidad profesional a partir de la creación de la Carrera de Psicología¹⁹. Se admite que los liderazgos – generalmente médicos - que en una primera etapa son indiscutidos, y que con la afirmación de los psicólogos en lugares que suponen propios, empiezan a ser cuestionados y la constatación de que “ los recién llegados y ‘ extraños’ no eran sencillamente figuras de cera a las que los grupos predominantes pudiesen imprimir sus valores.” 20

Los concedores de la disciplina, enseñantes instituidos, asumen la responsabilidad como conjunto de autoridades de aportar una firme legitimación a las actividades que sean aceptables para la comunidad. Estos son importantes en su calidad de “ otros significativos” que suministran modelos de creencias y conducta adecuadas a nuevos o indecisos miembros.” 21

La profesionalización de la psicología entre otras disciplinas se materializa en un momento de búsqueda de una afirmación de autonomía del mundo científico y de ubicarlo en un escenario cultural, más allá del mundo académico, lejos del perfil tradicional y cerca del concepto de intelectual, conformando espacios de discusión privilegiados, no solo entre pares sino también con el mundo de la cultura politizada que se reorganiza y lo hace con los límites de la disciplina e incorpora referentes procedentes de otras zonas culturales.

El proceso de profesionalización, más que un cambio en el mundo académico y en el ordenamiento de las disciplinas científicas, es un cuestionamiento a los modos de conocer y de hacer, un trazado de un nuevo tablero, con un voto de confianza a las herramientas académico – culturales como elementos favorecedores de transformaciones sociales.²²

1 Rossi, L; testimonio oral; febrero 2002

2 Tyack, D; Tobin, J; *Thinkering towrd utopia. A century of public school reform;*
Cambridge MA; Hravard University Press; 1995

3 Tyack, D; Tobin, J; op cit

4 Dussel, I; La gramática escolar en la escuela aregentina: un análisis desde los
guardapolvos escolares; Anuario SAHE; Buenos Aires; 2003

5 Martín Barbero, J; Reconfiguraciones comunicativas de la socialidad y reencantamiento de la comunicación – identidad; en Actas del coloquio franco mexicano; Sociedad Francesa de Ciencias de la información y la comunicación; abril; 2002

6 González Leandri, R; Las profesiones entre la vocación y el interés corporativo. Fundamentos para un estudio histórico; Editoria Catriel; Madrid; 1999

7 Goodson, I; La construcción social del currículo. Reflexiones sobre un campo de investigación; en Revista de educación N° 295; 1991

8 Tyack, D; Tobin, J; op cit

9 Carpintero, E y Vainer, A; Los cambios socio culturales en la década del sesenta y el auge del psicoanálisis en la Argentina; en Informe de investigación sobre la Salud Mental en la Argentina 1957- 1982

10 Tyack, D; Tobin, J; op cit

11 Debray, R; Transmitir; Editorial Manantial; Buenos Aires; 1997

12 Gilman, C; Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 2003

13 Tyack, D; Tobin, J; op cit

14 Mc Laren, P; *La escuela como performance ritual*; Siglo XXI Editores; México; 1996

15 Augé, M; *Los no lugares. Espacios de anonimato*; Editorial Gedisa; Barcelona, 2001

16 Meireu, P; *Frankenstein educador*; Leartes Psicopedagogía; Barcelona; 1998

17 Sennett, R; La autoridad; Alianza Editorial; Madrid; 1983

18 Mc Laren, P; op cit

19 Grego, B y Kaufmann, I; El lugar del Psicólogo en el proceso de producción del psicoanálisis en Buenos Aires; en Revista Argentina de Psicología; Año 1; N° 3; 1970

20 Tyack, D; Tobin, J; op cit

21 Esland, G.M: Teaching and learning as the organization of knowledges; en Goosdson, I; La construcción social del curriculum, Posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículo; en Revista de Educación N° 295; 1991

22 Rubinich, L; La modernización cultural y la irrupción de la sociología, en James, D; Nueva historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955 – 1976) Editorial Sudamericana, Buenos Aires; 2003